

Históricas Digital

Gisela von Wobeser

“Prefacio”

p. 5-6

El historiador frente a la historia
Corrientes historiográficas actuales 1990

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1999

148 p.

(Divulgación 1)

ISBN 968-36-7984-X

Formato: PDF

Publicado en línea: 27 de junio de 2023

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/279a/corrientes_historiograficas.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PREFACIO

La forma como los mexicanos han recuperado su pasado ha variado a lo largo del tiempo. Particularmente durante las últimas décadas han surgido diversos fenómenos que han incidido profundamente en la manera como se escribe la historia. Esto se debe a las transformaciones que el país ha sufrido en el ámbito económico, social y político, a la creciente influencia del exterior, que ha ocasionado cambios en la idiosincrasia de los mexicanos y ha orientado sus intereses hacia nuevos campos.

A raíz de estos fenómenos han surgido nuevas corrientes historiográficas. El marxismo impulsó los estudios sobre historia económica y social; el feminismo despertó el interés por la historia de la mujer; la reivindicación de las comunidades pequeñas y su necesidad de contar con una historia propia dieron luz a la microhistoria, mientras que las tendencias descentralizadoras impulsaron la historia regional, y una mayor valoración del hombre común condujo al estudio de la vida cotidiana y a la historia de las mentalidades.

El contacto de la historia con otras disciplinas ha enriquecido sus enfoques y aumentado sus recursos metodológicos. Por ejemplo, la utilización de la estadística para el manejo de datos históricos impulsó la historia cuantitativa, y la antropología y la etnografía han enriquecido el estudio de la época prehispánica.

Además, existen diversos factores, que podríamos llamar externos, que también han incidido de manera notable en la reconstrucción histórica. Entre ellos cabe destacar el hecho de que el oficio del historiador se ha profesionalizado, es decir, que la mayoría de las personas que actualmente escriben historia se dedican profesionalmente a esta tarea; que han proliferado los sitios en los que se hace historia; que el número de historiadores ha aumentado sustancialmente, y que la historia de México ha despertado un gran interés en otros países y hay muchos historiadores extranjeros que publican libros sobre México. Además, ahora hay una participación destacada de las mujeres, cuando antes era tarea casi exclusivamente realizada por hombres.

Asimismo, han mejorado las condiciones materiales para hacer historia. Ha aumentado el número de fuentes disponibles, debido a que se han abierto muchos nuevos archivos al público, y ha crecido el número de bibliotecas



especializadas; hay mayores oportunidades para publicar y se han multiplicado las escuelas para estudiar historia. Además la mayoría de los historiadores recibe un salario y cuenta con un apoyo institucional.

El objetivo del presente libro es dar a conocer la opinión que un grupo de destacados historiadores tiene ante estos cambios, en el momento que principia la última década del siglo XX, y explica cuál es su posición frente a la historia, o frente a determinadas corrientes historiográficas.

Los trabajos fueron presentados en dos ciclos de conferencias que, bajo el título de “El historiador frente a la historia”, se llevaron a cabo en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, durante la primavera de 1990 y de 1991 y su carácter es de divulgación. Quiero agradecer a Felipe Castro y a Martha Loyo su apoyo para la realización de dichos eventos y a Cristina Carbó la transcripción de alguno de los trabajos y la preparación del original para la imprenta.

Gisela von Wobeser
Ciudad Universitaria, octubre de 1991